

Toma el control cap 2

Kata Abadie



Image not found.

Capítulo 1

Pero él solo me empujó con fuerza hacia abajo en la cama, manteniendo una mano en mi garganta. Cuanto más luchaba debajo de él, más apretada su mano se cerraba alrededor de mi garganta. Se había vuelto difícil respirar y la picazón del orgasmo había comenzado.

Su pene dividiendo las suaves paredes internas con cada empuje necesario y la lucha de cada respiración que tomaba. Una especie de euforia pasó sobre mí. Sabía que no podía seguir así. Me forzaron a retroceder. Lo segundo que hice, su agarre se aflojó. Y luego el pellizco de mis pezones desapareció.

Se retiró por completo. Él sabía que yo estaba cerca. El lo hizo a propósito. Él me llevó al borde mismo y luego me obligó a regresar.

"Chúpame la polla".

Rápidamente volteé y puse mi boca sobre su cabeza hinchada y comencé a hacer que su polla desapareciera. Sería castigado severamente si me amordazara. Así que fui lento. Pulgada por pulgada preciosa trabajé en él.

Sus dedos se clavaron en mi cabello, guiando mi cabeza alrededor de su polla.

"Aaaahhh, sí". Muy bien."

Cuanto más rápido trabajaba, más respiraba. Era un amante muy hábil capaz de tener orgasmos múltiples sin eyaculación.

"Ponerse a cuatro patas."

Dejé de chuparlo y me volteé, obediente. Sus manos vagaron por la piel desnuda de mi espalda y se acercó para acariciar los doloridos pezones.

Podía sentir su pene presionando contra mis labios internos. Lo quería tanto dentro de mí que retrocedí dentro de él. Traté de no ser obvio.

SSSMMAAAACCCCKKK.

"Aaaaahhhhh", ¡grité!

Mi mejilla izquierda estaba segura de tener una gran impresión de la mano.

"Eras una mala chica. ¿Necesitas ser castigado de nuevo?"

"No, por favor, Maestro".

Podía sentir sus dedos meterse en mi coño y luego llenó mi culo con ellos mientras más dedos llenaban la vacante que acababa de dejar en mi coño. Estaba tan mojado y quería venir tan mal. Necesitaba que me follara hasta que llegué a su hermosa polla cariñosa.

Algo caliente goteaba en cada mejilla y luego sentí algo frotando fuertemente entre mis mejillas. Se frotó en mis labios húmedos y luego adentro. Seguido por las gotas calientes justo al lado de mi ano cuando me dio una palmada en la otra mejilla. Sudor estalló en todo mi cuerpo. Las diminutas gotas de humedad cubrían mi piel desnuda como una manta transparente.

Una de sus manos se colocó en mi clítoris. Era difícil saber qué estaba dónde. Creo que su polla había comenzado a empujarse en mi culo y se sentía como si tuviera todos sus dedos dentro de mi coño. Hubo una cierta

cantidad de dolor.